

## EDITORIAL

## Educación no debería cerrarse a los debates

La propuesta de la presidenta de la Comunidad de Madrid de crear un Bachillerato con los mejores alumnos fue rechazada por el ministro de Educación. Los padres, en cambio, están divididos

SI entrar en sí la idea de Esperanza Aguirre es buena o mala, sí puede concluirse que, al menos, merece una reflexión. ¿Cómo podría ser de otra manera en una tarea, la educación, que provoca en España más insatisfacciones que éxitos, si ha de atenderse a informes como Pisa? Enriquecer el debate es aportar, sumar y no restar, y eso es bastante más positivo que limitarse a leer y airear los datos de los fracasos escolares y, como reacción, no hacer nada, salvo esperar a que salga la siguiente hornada de cifras y asistir a otra decepción. La presidenta de Madrid, con su iniciativa, pone el dedo en la llaga porque entiende que en una clase donde se mezcla la brillantez y el espíritu de trabajo de unos con la indolencia y el pasotismo de otros, hay posibilidades de que, si no acaban venciendo los segundos, como mínimo se frenará a los primeros. El día a día en las aulas está repleto de casos de alumnos que no quieren estudiar, pero a los que la ley obliga a mantenerse en el centro educativo hasta terminar la enseñanza obligatoria, y cualquier docente sabe que, en ocasiones, se trata de casos imposibles, de alumnos que no harán nada por aprender y sí dificultarán el avance en el conocimiento del resto de la clase. La propuesta de Aguirre fue rechazada de inmediato por el ministro de Educación, Ángel Gabilondo, porque, a su juicio, aísla y separa. Otras voces del Ministerio calificaron la idea de segregacionista y tendente a la formación de guetos en los centros, pero algunas asociaciones de padres, como Concapa, la vieron positiva y hasta estimulante. Tampoco en Navarra parece gustar, y se prefiere potenciar las capacidades en los mismos centros. Opiniones para todos los gustos. Pero lo fácil es dejar todo como está y no corregir una situación que en la enseñanza presenta un largo recorrido de mejora. La segregación, esgrimida como argumento en contra de la propuesta, la provocan los alumnos que cortan el ritmo de estudio con su postura negativa. Sea como fuere, ninguno evitará enfrentarse un día a la verdadera selección, cuando se produzca la aceptación o no en virtud de los conocimientos adquiridos. Y en esa dirección deben dirigirse los esfuerzos.

## Un Bachillerato con los mejores alumnos es una idea que no disgusta a la Concapa

## APUNTES

## Licenciatura sin nombre

El centenario de alumnos navarros que se matriculó en el grado de Ingeniería de Edificación no podrá licenciarse bajo ese nombre. Así lo ha dictado el Tribunal Supremo, dando la razón al recurso presentado por el colegio oficial de peritos e ingenieros técnicos industriales. Afortunadamente para quienes decidieron apostar por este título académico, el cambio sólo afecta al nombre y no al plan de estudios ni a las competencias profesionales. En cualquier caso, ahora toca al Ministerio aprobar un nuevo nombre, y esperar, esta vez sí, que sea el definitivo. Errar dos veces sería preocupante.

## Agresiones a médicos

Un hombre ha sido condenado a ocho meses de prisión y 160 euros de multa por haber agredido a un médico del Servicio de Urgencias Rural. Ninguna agresión puede entenderse ni justificarse entre personas, pero todavía llama más la atención que se produzcan en contra de los médicos y del personal sanitario en general. Los datos estadísticos reafirman que se prodiga con demasiada frecuencia esta reprochable actitud de algunos pacientes o de sus familiares. Claro que una multa de 160 euros no parece que sea una medida persuasiva.

## La Navarra de las energías renovables

Opina el autor que Navarra posee y participa de un activo innovador y productivo de primera magnitud y que en las nuevas circunstancias va a desarrollar una función de primerísima relevancia en el mundo de la energía

## Manuel Ferrer Regales



EL trágico efecto del tsunami sobre una de las centrales japonesas localizada a nivel del mar, Fukushima, plantea a quien firma varias lecturas. En primerísimo lugar el duelo por las víctimas, el elogio de tanto heroísmo y sobriedad ante la catástrofe y el sentimiento de solidaridad con un país al que Pamplona se halla afectiva e institucionalmente unida por el hermanamiento con la ciudad que da su nombre a un parque en el que se aprecia la capacidad japonesa de mimar la naturaleza, de embellecerla con trazos de valor universal. Desde una perspectiva geográfica, Yamaguchi y su entorno es el segundo lugar de encuentro y sociabilidad de la Pamplona meridional, esto es, de un variado tercer Ensanche que comienza en el Parque de Antoniutti y termina en Mendabaldea, y que aglutina una diversidad de barrios de variado diseño. Desde el propio parque los turistas pueden apreciar la variedad de arquitecturas que se encuentran en el entorno del estanque.

En segundo lugar, otra lectura enlaza con los efectos dañinos que los escapes de la planta (hasta el momento sin haber sido neutralizados en su totalidad) pueden provocar en su entorno. Este debate se traslada, por extensión, al papel que la energía nuclear ha de tener a partir de ahora. De hecho se pone en entredicho el uso de la energía atómica, de suyo rechazada por una parte de la opinión pública y política europea, y muy especialmente en España. De cara al futuro, se abren serios interrogantes sobre la continuidad de la construcción de nuevas plantas, por lo menos hasta que se logre culminar en un largo plazo las investigaciones sobre las plantas libres de efectos radiactivos. Por otra parte, el petróleo se halla en nuestro tiempo sometido a un alza del precio del barril que no sabemos hasta dónde puede llegar y que posiblemente aumentará tras la catás-

trofe nuclear todavía no ultimada. Aún así comparar Chernobyl con Fukushima sería una torpeza. El tsunami ha sido la causa y no la edad de la planta, "víctima" del tsunami.

En tercer lugar, la tragedia nos lleva a pensar en Pamplona de nuevo, esta vez desde un punto de vista técnico. Las energías limpias adquieren ahora un gran valor y un futuro muy prometedor. Durante los últimos años ha tenido lugar una expansión notable y de repercusión internacional de la investigación y producción de aerogeneradores. Tres compañías son bien conocidas por los navarros: una de ellas situada en el valle de Elorz y las otras dos en Sarriguren, estas últimas formando parte de un entramado multinacional.

La primera, conocida por el nombre de su fundador (Manuel Torres) se crea en 1975 y después se diversifica en varias sociedades. Producto de su investigación es el diseño de un generador eólico multipolar. En la actualidad investiga sobre desalinización y procesos de automatización para fabricar palas de aerogeneradores en asociación con Gamesa.

Esta última, de origen vasco y con varias plantas en España se halla presente en una veintena de países de cuatro continentes con treinta centros. Su presencia en Sarriguren es bien visible, con una planta de oficinas y otra en construcción para alojar a un grupo numeroso de empleados de la Compañía actualmente dispersos en Navarra (1.700 empleados, lo que supone el 23% de la plantilla glo-

bal). Por otra parte, Acciona es una empresa creada originalmente por el Gobierno de Navarra para el desenvolvimiento de las energías renovables y que con posterioridad es adquirida por aquélla. Tiene varias filiales: una planta de energía solar en la propia Sarriguren y otras para la producción de aerogeneradores en Barasoain, de palas en Lumbier, de biomasa en Sangüesa o de biocombustibles en Caparrosa.

Por último, se observa de nuevo que la innovación empresarial se caracteriza por una alianza entre buenas arquitecturas y espacios verdes como es el caso de la llamada "ecociudad". Un claro ejemplo de ello es el lago, uno más por cierto entre los que se encuentran en el Área Metropolitana de Pamplona.

En definitiva Navarra posee y participa de un activo innovador y productivo de primera magnitud y que en las nuevas circunstancias va a desarrollar una función de primerísima relevancia en el mundo de la energía, más cuando la aerogeneración lleva camino de no necesitar subvenciones, a la par que aumenta su presencia en el mercado internacional (Europa, China, EE.UU. y la India), cada vez con mayor dinamismo. De esta floración creativa forman parte tantos navarros que se encuentran, solos o con sus familias, en muchos países.

Manuel Ferrer Regales es profesor Honorario jubilado de la Universidad de Navarra

